

*El acierto en el engaño, y robador de su honra*

Comedia de Belmonte Bermúdez, conservada en un manuscrito de la BNE (Ms. 15.009) con censuras de –entre otros– “el intransigente Navarro de Espinosa, [quien] mostraba a veces cierta consideración hacia los apuros de los comediantes de la época” [Ruano, 1989: 208]:

Véala Juan Navarro de Espinosa.  
Madrid y diciembre 6 de 1641.

**Vuélvase esta comedia a Antonio Rueda para que la vea y enmiende todo lo indecoroso e indecente;** y en habiéndolo quitado y ajustado, **sin representarla la traiga para que se vea** y dele la licencia.  
El licenciado Luis Antonio de Gutiérrez

Representose por estar censurada.  
Madrid y dez. 8.

Dase licencia para que se represente esta comedia, con advertencia [de que] **se le da por tenerla estudiada y haber el autor significado su necesidad, sin que otra vez se admita a él, ni a otro ninguno, comedia de este género.**

En Madrid a 29 de diciembre de 1641.  
Quítese todo lo que va reparado en ella.  
Juan Navarro de Espinosa

El manuscrito de *El acierto en el engaño* presenta numerosas supresiones por censura, reflejo de “los reparos de Navarro [que] se explican por lo escabroso del tema de la comedia: la violación de una mujer mientras estaba dormida”. El primer pasaje censurado se refiere al suicidio, “intrínsecamente perverso [según la doctrina católica y] prohibido por la ley natural y la ley positiva de Dios” [Ruano, 1989: 208-209]:

[...] ~~al golfo de mis penas.~~  
~~La vida me es embarazo;~~  
~~el pensamiento delirio;~~  
~~la triste memoria, enfado;~~  
~~la esperanza, desconsuelo.~~  
Y con esto el tizo [sic] hallo  
que, adonde sobra la vida,  
la muerte será descanso. [f. 5v]

Los siguientes pasajes expurgados por el censor (unos versos del gracioso Cochambre, contestados por la graciosa Elvira, y de nuevo la réplica de Cochambre) lo fueron a causa de las “groserías de mal gusto” que contienen (“expresiones de doble sentido, o que hacen alusión a cuestiones de aseo personal o características fisiológicas” [Sánchez Mariana, 1993: 450]):

¿Pues aún no te persuades  
que hay en la más peregrina [mujer]  
almorranas, mal de orina,  
y otras mil enfermedades? [f. 11v]

así en el vivir,  
como en el barrer y guisar;  
y hago albóndigas sin dar  
a las gentes qué decir.  
Soy de fiar, y soy tal,  
que la nata que saqué  
del vientre en que me formé,  
la tengo agora cabal.

aqueso creer no quiero,  
que jamás nata ha habido  
que no se haya consumido  
toda su sustancia en suero. [f. 31r]

Sin embargo –señala Ruano– “los pasajes a que Navarro puso mayores reparos conciernen a la supuesta violación de Clara. Hasta el final de la comedia Clara no sabe con certeza si su violación fue real o soñada. En los fols. 29r-30v la dama alude a este incidente en un parlamento de 70 versos, censurado en su totalidad por Espinosa, cuya rúbrica aparece en el margen izquierdo del fol. 29v. El pasaje está saturado de una sensualidad altamente poética y contiene una serie de sugerentes metáforas sexuales” [1989: 209]:

A las almenas de nácar  
del hermoso rosicler,  
bruto homenaje de aristas  
guarnece, porque haya en él,  
si labios para alabar,  
espinas para ofender  
el pico dulce del que,  
pulido abril del clavel  
que facistol de sus fugas,  
por tantas auroras fue  
organillo de la selva  
desde su hermosa niñez.  
Púa es, y no muy vil,  
taladro sutil con que  
afilado nácar mudo  
esgrime contra la red;  
pues con revoltoso orgullo,  
con colérico desdén

montantes hace las plumas,  
y de pared en pared,  
revoloteando quiere  
toda la prisión romper;  
porque irracional belleza  
allá a su bruto entender  
dice entre cóleras mudas  
que las oye quien las ve,  
pues la violencia del hado,  
bárbaro, injusto y cruel,  
reduce inocencias mías  
a tan malicioso ser.  
Si, porque el oído humano  
hechizo manso halagué,  
viles injurias padezco,  
mal haya mi pico, amén.  
Mas las plumas de mis alas,  
pues si vienen a volver  
su púrpura hermosa en sangre,  
en oro su amarillez,  
siendo seca mariposa,  
no habiendo querido arder,  
ajada flor en quien puso,  
villano rústico, el pie,  
abeja dulce, quedando  
blanca cera y rubia miel,  
del zángano vil antojo  
sustento bárbaro fue;  
y, por decir las desdichas  
muchas veces de una vez,  
en fin, belleza gozada  
de arrepentido poder.  
Pues, si los brutos se quejan,  
siendo yo quien soy, ¿qué haré?  
No es mucho, no, que en suspiros  
al aire escándalos dé.  
Al mar tormentos en llantos,  
al fuego, en iras poder,  
y a la tierra que teatro  
de mi honor trágico fue,  
rajo a rajo [sic] en escareeos  
talar procuro y romper,  
sin que mi honor me detenga  
como rémora, sin que  
el recato, prisión noble  
de una principal mujer,  
enfrene el impulso mío,

~~que a despeñarse, esta vez,  
bruto desbocado corre;  
pues, cuando muere de sed,  
el cordón de seda causa  
más gemidos al lebre.~~ [ff. 29r-30v]

El delicado tema de la violación fue vetado por Navarro de Espinosa, quien no puso reparos a la representación de *El acierto en el engaño* aunque “sí los puso a que se aludiese directamente a tal asunto. Esta actitud está perfectamente ilustrada en la tercera jornada cuando Doña Clara finalmente explica a D. Luis la razón por la que no puede casarse con él [...] Sin duda Navarro se encontraba totalmente de acuerdo con los cuatro últimos versos” del siguiente pasaje, opina Ruano [1989: 211]:

Rendida al sueño en mi lecho,  
dando treguas al descanso  
en este oscuro silencio,  
en este mudo letargo,  
~~un hombre (¡grave deshonra!)  
siento (¡qué gran sobresalto!)  
que se llega (¡qué inquietud!),  
que me ofende (¡qué embarazo!).  
Yo me dispierto y me defiendo;  
él porfía y me desmayo;  
soy mujer y, además, sola;  
él, de la ocasión gozando  
sin defensa (ya lo he dicho)  
de mí (ya me he declarado).~~  
Que hay tal calidad de ofensas,  
y tal linaje de agravios  
que, para ser entendidos,  
no es menester pronunciados... [ff. 56r-56v]

También de tipo sexual son las siguientes alusiones censuradas por Navarro de Espinosa, alusiones que “pertenecen a los graciosos y muestran que el espíritu del Arcipreste de Hita no había desaparecido completamente de la literatura española, pese a los esfuerzos de los censores para extirparlo. Cochambre se dirige a Elvira” [Ruano, 1989: 212]:

~~baja, Elvira, un poco de  
aquello que no se ronde,  
ni se sabe, ni se esconde,  
ni se encubre, ni se ve;  
tratemos, digo, de amar  
sin melindre ni cuidado,~~

~~como si fuera un fregado,  
o un poquito de almoazar;  
a menos a ley del duelo,  
a lo del gusto y no más,  
querámonos a compás,  
lumbre a lumbre, y hielo a hielo,  
vayan pelos a la mar,  
y no nos causemos celos,  
porque reparar en pelos  
es hacer barba y no amar. [f. 34r]~~

De otro tipo son las dos últimas supresiones decretadas por el censor Navarro de Espinosa: "Por supersticioso o antisemítico el primero y por satírico o anticlerical el segundo" [Ruano, 1989: 213]:

~~y, como suele engendrar  
en el centro de la tierra  
el oro que el judío encierra,  
perlas que atesora el mar... [f. 36r]~~

BURIL. ~~Yo, señores, no me caso.~~  
COR. ~~Pues Inés se queda sola:  
lo uno porque soy casado,  
y no quisiera obispar  
sin tener letras... [f. 63v]~~